

Partidos

París, a 19 de marzo de 1946.

Sres. Amador Fernández y Amós Ruiz Lecina,
 Presidente y Secretario de la Minoría Parlamentaria Socialista
 Agrupación Socialista Española.
 Tacuba 15 -10.
 México, D.F.

Queridos camaradas Amador y Ruiz Lecina:

Les suplico que disculpen mi tardanza al escribirles después de habérselo anunciado en el cable contestación al que me enviaron sobre el asunto del Comité de Seguridad y sobre el requerimiento que se -- proponían hacer al Presidente de México, General Avila Camacho. El -- aplazamiento de mi respuesta se ha debido a que los dos, Trifón y yo, fuimos al sur, coincidiendo en Toulouse, donde asistimos a las reuniones conjuntas de las ejecutivas del Partido y de la Unión, en las que estuvo presente un delegado de España. A nuestro retorno, complacidísimo del ambiente que reinó en las sesiones, han sido muchas y muy -- apremiantes las ocupaciones que han absorbido el tiempo de ambos. Lo que yo quería decirles cuando les cablegrafié puedo resumirlo así:

- 1) desde que los Estados Unidos enviaron su nota y antes de que se -- convirtiera en tripartita, pensó el Gobierno francés en llevar el asunto al Comité de Seguridad; 2) meditado el asunto, que suscita muchas y muy complejas cuestiones de índole internacional -- ¡está todo tan enmarañado! -- y no pocas de procedimiento, decidieron la presentación; 3) aún podría suceder que, si prevalecen impresiones pesimistas como resultado de las explicaciones que han solicitado de Francia así Inglaterra como Estados Unidos para que justifique "el peligro que entraña el régimen de Franco para la paz", no se plantease la cuestión ante el Comité de Seguridad; 4) gracias a la actitud de Francia para con nosotros, realmente admirable -- y cuando se la podamos explicar -- verán ustedes que sólo es comparable con la de México --, seguimos al día la marcha de esta negociación internacional tan profundamente importante; 5), por último, hemos visitado al Embajador de México para informarle de la situación y requerir por su conducto en nombre de -- nuestro Gobierno al de ahí, a fin de que México, como siempre, nos -- preste su ayuda si el problema se suscita.

Pasemos ahora al motivo esencial de esta carta que intenta reflejarles la situación creada en el seno del Gobierno. Ha llegado el momento, tantas veces anunciado, de ensanchar la base, para lo cual busca afanosamente el jefe del Gobierno una persona de la derecha -- con arraigo y fuerza en el republicanismo español, y de otra parte -- está dispuesto a dar entrada a un comunista. A los disidentes desde luego se les rechaza. La mayoría del Gobierno, no a gusto, pero por razones de índole política interior y exterior que hubieron de exponer, estima, como el jefe del Gobierno, que debe entrar un comunista, viendo en ello no pocos de los ministros la manera de privar al ne -- grinismo de la ^{de} masa que le sigue. En nombre del Partido y de la Unión, Trifón razonó ampliamente los motivos por los cuales discréd-

París, a 19 de marzo de 1946.

pabamos de los demás, analizando asimismo las dos caras del problema, la interior y la exterior, para disentir de la mayoría en ambos extremos; más en esto no nos acompaña la mayoría, sino que estamos solos.- Expusimos la situación tal y como el Partido la tiene planteada: el comité nacional en España, y las ejecutivas de Francia y Norte de África, salvan sus discrepancias, pero aceptan colaborar con la representación comunista, como lo hace también la Alianza Democrática Nacional; ahora bien, añadimos, la Minoría Parlamentaria Socialista está llevando a cabo una encuesta y no sabemos lo que resultará de ella; si la minoría, como resultado de su votación nos manda hacer constar su desacuerdo sin darle otro alcance que el de registrar su voto adverso, nosotros continuaremos en el Gobierno, más si estima que no puede admitirse nuestra colaboración en un Gobierno donde estén los comunistas, nosotros acatamos la disciplina y abandonaremos nuestras carteras. No sería en nosotros leal dejar de decirles que todos, sin excepción, -- consideran esto una catástrofe moral y política para el Gobierno, y -- mucho menos podemos ocultarles que la actitud del jefe del Gobierno ha sido y es de tales pruebas de respeto y consideración para el Partido, que en rigor hace depender de nuestras decisiones las suyas. A pesar de los ruegos de algunos ministros, a pesar de que es urgente resolver esta cuestión antes de que se reúna el Comité de Seguridad y salga Giral con uno de nosotros para Nueva York, se negó a hacer la gestión final en espera del cablegrama que les rogamos nos pongan tan pronto como deliberen sobre este asunto. Les suplicamos encarecidamente que tengan ustedes en cuenta la premura del caso para decirnos tan pronto como puedan la decisión que adopten.

En cuanto a la reunión de Cortes no pone el jefe del Gobierno el menor obstáculo y se gestionará por el pronto, inmediatamente, la visa para la Diputación Permanente, más el número de visas a pedir sólo para esto, según lista enviada por el Sr. Fernández Clérigo, es de -- 150; Y esto, en París, es un conflicto, porque ni hay casas ni hay comida. Son dificultades casi inimaginables hasta que no se viven. De aquí que el Gobierno francés pida por favor que se espacien en lo posible las peticiones de visas.

Esperamos con impaciencia la respuesta de ustedes. Con los saludos de ambos y un cordial abrazo para todos los compañeros y otro para ustedes dos de

Fernando de los Ríos

Trifón Gómez.

El Gobierno usa una política de ensanchar la base, para lo cual está dispuesto a dar entrada a los comunistas. A los disidentes desde luego se les rechaza. La mayoría del Gobierno, no a gusto, pero por razones de índole política interior y exterior que hubieran de exponer, estima, como el jefe del Gobierno, que debe entrar un comunista, viendo en ello no pocos de los ministros la manera de privar al movimiento de la masa que le sigue. En nombre del Partido y de la Unión, Trifón razonó ampliamente los motivos por los cuales discre-